



# LIBROS

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

A. KOCH S. J. y A. SANCHEZ, Can Mag. *Docente*.—Tomo VI—(El hombre en la vida social). Editorial Herder Barcelona (1955) págs. 576.

Con el mismo método que en los tomos precedentemente reseñados, el presente nos ofrece una riquísima mina expositiva y de fuentes en todas las relaciones sociales del hombre: Matrimonio y familia, la escuela, la propiedad y sus derivaciones sociales, la libertad, la guerra y la paz, las relaciones cívicas, las virtudes sociales, el apostolado, la corrección y el consejo.

Como en el tomo V, por el deseo de los lectores de tener cuanto antes la obra completa, la parte expositiva se debe íntegra al Dr. Sanchez que con su traducción de la presente obra ha contribuido y está contribuyendo meritoriamente a la buena predicación en España y los países hispanoamericanos.

Como se ha indicado otras veces, esta obra es un arsenal casi inagotable, pero que requiere estudio de selección y ordenación propias, con el que hagamos nuestro el material que transformado demos después a nuestros oyentes. Para eso es indispensable imponerse antes de su manejo por la Hoja aclaratoria que acompaña a cada tomo.—S.S.

Enciclopedia LABOR.—“Las artes, los deportes, los juegos”. Tomo VIII, Editorial Labor, Madrid (1955) 841 págs.

En este octavo tomo de su Enciclopedia de LIII, 841 páginas, 1502 ilustraciones, 105 de ellas grandes láminas en negro y a todo color, en el que colaboran cinco especialistas, nos presenta la Edit. Labor el interesante y aun apasionante tema eterno del arte, la danza del teatro y sus modernísimas metamorfosis, el cine, los deportes, los juegos.

En esta soberbia galería de obras maestras, de situaciones ejemplares, de pasajes célebres y fotografías olímpicas, el texto apenas juega el papel de un cicerone, hábil por cierto, como técnico especializado en la materia. Con la ventaja del reposo en la contemplación y la exposición sobre el agitado corretear turístico por las galerías auténticas.

El prólogo del Dr. Camón Aznar, “La teoría de los estilos”, nos introduce en lo más recóndito del esfuerzo artístico, el “elan vital” conglutinador de todas las reacciones de un período. Tratando de filosofar de algo tan subjetivo como el arte, no podía menos de resentirse de ese subjetivismo, dando a veces demasiada beligerancia —más ciertamente que la permitida por el estricto rigor científico— a la teoría evolucionista, y omitiendo otras —como a la altura del arte del s. XIII— casi por completo el influjo de lo divino en todo el vivir de aquella época tan completamente teocéntrica.

Todavía más interesante, si cabe, es el gran tratado de “Artes Plásticas”, el principal del t. VIII, del Dr. A. Cirici Pellicer. De sus tres partes: el tratado general, “Conceptos fundamentales del Arte”, verdadera síntesis concisa, original e interesante de los elementos de la facultad artística; la segunda, “Síntesis histórica del arte” y la tercera, “Técnica del arte”, es la principal de la segunda. La manera realista y caracterizante de historiar la evolución del sentido artístico y sus obras a través del tiempo: “el arte del hombre cazador”, “el arte de la tierra negra”, “la expresión de los pueblos astrónomos”... “el esplendor de las hordas”... “la plenitud de la forma” y veinte y tantos títulos más, al mismo tiempo que facilita la síntesis, despierta el interés y aumenta la amenidad. Se recorten esas páginas con avidez.

También el tema de "La Danza" por Sebastián Gasch, se desenvuelve con vigor, colorido y atractivo, complementando las ideas con las fotografías más modernas e impresionantes del ballets de nuestros días.

Los cuatro últimos artículos: "El Teatro", "El Cine", "Los Deportes", y "Los Juegos" por fuerza tuvieron que ser más descriptivos y técnicos. Todos ellos perfectamente actualizados; por ej. en "El Cine" aparecen ya los últimos éxitos de la técnica, el Cinerama y el CinemaScope.

Efectivamente es una fortuna —con la salvedad moral de no dejar indistintamente el volumen en manos de niños y de jóvenes por los desnudos artísticos— y una delicia para una biblioteca el Tomo VIII de la Enciclopedia Labor sobre el arte.—G.O.

San Juan CRISOSTOMO, "Obras completas" — Tomo I. "Homilias sobre el Evangelio de S. Mateo (1—45) La Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1955) págs. XX+864.

Este tomo I. de las Obras Completas de S. Juan Crisóstomo contienen las 45 primeras de las 90 homilias sobre el Evangelio de S. Mateo.

Encarecer el valor de ellas, como modelos para todos los que tenemos el gravísimo deber de dar Jesucristo al pueblo através del Evangelio, encareciendo el nombre de su autor, ese coloso de la predicación católica, sería no decir nada de provecho. Pues el fin tan poco comercial de la BAC, al poner de manera fácil en manos del hombre de nuestros días estas y otras obras de remota antigüedad, es de que efectivamente se lean, y éste es también el nuestro al presentarles a los lectores de ECA, y ese gran nombre, por desgracia, ya no mueve nuestra curiosidad.

Por eso, sencillamente, invitamos, a los sacerdotes, a que las lean. Les bastará ir a una librería donde sepan se venden y abrirlas al azar. Se encontrarán con la pasmosa modernidad de los sermones del gran Obispo cuando hablaba en Antioquía a fines del siglo IV, seguramente más apropiados que los que acostumbramos espetar a los pacientes fieles de nuestras iglesias, y sí ciertamente más evangélicos.

Vengan algunos párrafos sacados ahí, a punta de lanceta En la Homilía 7ª (sobre Mt. 2,4 s.) a la altura del verso 7:

"Por ahora os entregamos a vuestras mujeres, pero si despreciáis a estas maestras, os enviaremos a la escuela de los irracionales, y allí os mostraremos cuántas aves, cuántos peces, cuántos cuadrúpedos y serpientes son más pudibundos y castos que vosotros. Si te avergüenzas y sonrojas de la comparación, sube a tu propia nobleza y, considerando el piélaggo del infierno y aquel terrible río de fuego, huye de la piscina y del teatro. Esta piscina te conducirá a aquel mar y estas aguas encenderán aquel abismo de fuego. "Si el que mira a una mujer para desearla, ya cometió con ello adulterio", el que por fuerza tiene que contemplarla desnuda, no quedará mil veces más cautivo. El diluvio en tiempo de Noé no perdió tanto al género humano como estas mujeres nadadoras, que ahogan entre su impudor a todos los que las contemplan".

Y así podríamos seguir copiando párrafos y más párrafos, toda la homilía, a propósito de las procacidades del teatro antioqueño, de la respuesta de muchos: "no somos curas o no somos monjes" (para guardar modestia), y de las ciertas respuestas del Santo, sobre la avaricia de negociantes y hombres de empresa (Hom. 21, pag. 445) etc.

Al leer estos brillantes párrafos del Príncipe y Patrono de los predicadores, tan poco leído como muy alabado por nosotros, nos sube la vergüenza de nuestras propias prédicas y de otras, que por desgracia no escasean, y no podemos menos de transcribir algún párrafo de la crítica dura sí, pero justa de Don Daniel Ruiz Bueno —cuyo prólogo y traducción, dicho sea de paso, aunque pudiéramos hablar de ello largamente, son excelentes:

"La ausencia del Evangelio en nuestra vida es aterradora; pero por qué no decirlo también: La ausencia del Evangelio —y, sobre todo, del Evangelio en su sentido primero y viviente, que es Cristo Jesús mismo— en la predicación, no es lo menos. El cristianismo, que es y no puede ser otra cosa que el misterio de Cristo, se ha convertido en puro moralismo —un moralismo casero, por añadidura, que no parece justificar hecho divino tan enorme, tan fuera de toda norma, como que Dios se hiciera hombre, padeciera y muriera en la cruz".

Tiene toda la razón el Sr. Ruiz Bueno, y para librarnos de esa "chabacanería espantosa" —como califica a ciertas predicaciones de nuestros días— no tenemos más remedio que volver al Evangelio plenamente y a estos venerables modelos. G.O.

Santo Tomás de AQUINO. *Suma Teológica* — Tomo V. "Tratados del Orden y del Matrimonio". La Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid págs. XV—645.

Bien se ve la importancia y actualidad de este volumen que recoge las Cuestiones de la 34 a la 68 de la Tercera y última parte de la Suma. Ya el tema general, los dos sacramentos sociales, es de gran interés para un mundo como el nuestro tan hecho a los problemas de la Sociología en sus mil matices

Pero además hay problemas, en ellos, de palpitable interés: el tan discutido celibato del clero, la indisolubilidad del matrimonio, el divorcio pleno y el semi-pleno, los impedimentos, y, entre éstos, el de disparidad de cultos, tan frecuente en esta época de convivencia de razas y religiones".

Las Introducciones que preceden a ambos tratados, la del P. Bandera al del Orden, la del P. Alonso al del Matrimonio, son realmente unas monografías presentando el sacramento respectivo en todos los aspectos, y apropiadas a un público no muy especializado. En el matrimonio p. e. se toca la cuestión, tan debatida en nuestros días de los fines, y de la pretensión de algunos, aun dentro del campo católico, de sustituir la jerarquía de los tres por el del perfeccionamiento personal de los cónyuges.

Ciertamente que el inquieto genio moderno en todos sus problemas actuales, sobre todo en este último del matrimonio, tiene mucho que aprender de la serena majestad, grávida con la plenitud de la verdad, del Doctor Angélico.—G. O.

José R. ACUÑA MONTENEGRO.—*Correspondencia y documentación comercial moderna*, McGraw-Hill Book Company Inc. New York (1955) págs. 280.

Nitidez en la impresión, buen papel buena encuadernación y gran estética, es la idea externa que uno percibe al dar un vistazo, sólo por encima, al libro que vamos a enjuiciar en las presentes líneas.

Conocíamos, sólo de oídas, la presente obra y francamente deseábamos tenerla en nuestras manos. Por esta razón, cuando comenzamos a leerla, hubiéramos querido saber en cinco minutos el contenido total de las 280 páginas de que se compone. Y, a decir verdad, la leímos desde el principio hasta el fin.

El libro se divide en cinco partes: Primera: Teoría general de la corresponden-

cia. Segunda: Comunicaciones comerciales. Tercera: Documentación comercial. Cuarta: Práctica de correspondencia. Quinta: Apéndice.

Sólo el enunciado de cada una de las partes, se puede decir da el contenido exacto del libro. Nada hemos echado de menos y si hemos podido apreciar la sencillez de la redacción, inteligible, creemos, aun para los alumnos de menor capacidad intelectual.

Encontramos perfectos modelos de Facturas, Estados de Cuenta, Recibos, Cheques, Cartas (80 de todos los estilos), Certificados, etc.

Si hubiéramos deseado, siquiera una iniciación al estudio de los pagarés, letras de cambio, órdenes y licencias para pedidos, etc. que aunque el autor indica: "... preferimos no incluir el estudio de los documentos citados en este tomo..." que parece nos quiere dar a entender, publicará otro libro con el estudio de los documentos indicados anteriormente, sin embargo, sólo esas líneas, nos dieron cierto desaliento de que no íbamos a encontrar todo lo que deseábamos. Pero no, a excepción de la indicado, hasta quedamos saciados, tal vez, por habernos dado el autor, inclusive temas que no esperábamos encontrar.

Felicitemos al autor por su acierto y a la editorial por su presentación.—B.M.

Alfonso JUNCO. *Controversia con don Antonio Caso*. Editorial Jus, Méjico, (1955) 182 págs.

Estos artículos tuvieron su principal interés entonces cuando se escribieron, porque de una polémica religiosa entre don Antonio Caso y don Alfonso Junco que fue siguiendo, más que un plan definido, la trayectoria de la discusión.

Comenzó sobre el tema "Dogma y libertad", pero poco a poco vino a desviarse a otros muchos asuntos como el problema de la fe y sus motivos de credibilidad, la concordia de la fe y la razón, teísmo de Kant, posibilidad en la prueba de razón de la existencia de Dios, y otros más.

Al fin interviene en la polémica de soslayo don Eduardo Pallarés, que obliga a don Alfonso Junco a añadir tres capítulos en forma de apéndice para refutar la tesis de este señor de que los Padres de la Iglesia latina eran adversarios de la filosofía y los de la griega favorables.

En el libro sólo se ponen los artículos de don Alfonso Junco, aunque por ellos puede seguirse perfectamente la controversia.

En la discusión el autor va acorralando a su adversario, obligándose a respuestas concretas sobre los puntos debatidos que casi nunca da.

La ventaja está de parte de don Alfonso Junco que, aparte de ser un gran polemista católico de chaqueta, tiene en todos estos casos la verdad de su lado que no puede refutarse con subterfugios ni escapatorias.

Por respeto quizá a su opositor de nota no ha adoptado el sistema de fina ironía, tan natural en él y que tanta animación le da en otras ocasiones. Se ve que anda conteniéndose a cada rato.

La discusión es clarividente. Esta claridad meridiana de pensamiento brilla todavía más cuando tiene que insistir en los argumentos para refutar las dificultades del adversario; aunque a decir verdad al lector se le hace molesto que tenga que repetir para recalcar, aclarar o amplificar un concepto.

De todos modos la caballerosidad de don Alfonso y su hidalguía proverbial, sin apasionamientos y brusquedades aparece en todas partes.

Aparte del conocimiento de Junco de la doctrina católica y en especial de la de Santo Tomás que aquí muestra, se admira su convencimiento de las verdades católicas y su conocimiento y erudición de las otras: viejas y modernas.—A. Landarech, S.J.

**SALARRUE.** *El señor de la burbuja.* Ministerio de Cultura. Departamento Editorial. San Salvador, 1956, 180 págs.

La sección Biblioteca Popular del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, dirigida por Trigueros de León, acaba de publicar con este libro el número 13 de su serie. Es también el segundo que reproduce de Salarrué, pues antes había editado ya *El Cristo Negro*.

Nadie negará a Salvador Salazar Arrué dotes de cuentista. En este cuento, casi una novela en regla, brillan estas dotes en todo su esplendor: narración interesante, sicología de su pueblo, costumbrismo y lenguaje pintoresco.

Se trata de un idilio entre Don Javier, en la finca de La Burbuja, y Esperanza hija de un médico Aranda, amigo suyo. De la unión nace un vástago en que muere la madre y a los pocos años el hijo también.

Ya conocíamos en otros cuentos de este estilo del mismo autor sus ideas teosófi-

cas y esotéricas que el protagonista, El señor de la Burbuja, expone principalmente desde la página 145 en adelante.

Nos ha llamado también la atención el error de creer que el pecado de Adán y Eva fue de la carne. (Pág. 146). Fue de desobediencia, como sabe hasta el último escuelero que haya estudiado la doctrina cristiana.

Por lo demás este cuento es uno de los mejores del que creemos ser el primer cuentista salvadoreño. — A. Landarech, S.J.

**Juan Maria de BUCK.** *"Diagnósticos de la vida juvenil"*. Ediciones Desclee de Brouwer. Bilbao (1954). págs. 339.

El P. Buck es un escritor de excelentes cualidades; no se puede apreciar tanto en este libro la fluidez literaria, por tratar temas pedagógicos de modo más bien científico; pero no dudamos que la posee, y nos sirve de prueba el afamado libro *"Dios hablará esta noche"*, en el que ha compendiado muchas de sus experiencias pedagógicas en forma de novela.

Este libro que tenemos ahora en las manos está recomendado a los educadores de la juventud indistintamente. En él están expuestos del modo más palpable los varios casos y su resolución adjunta. En primer lugar se refiere a los de la adolescencia, que, a su modo de ver, no es una enfermedad; nos dice que no se cansará de repetirlo, y confiados en su experiencia damos valor relativo a las famosas palabras del que fué Duce: *"La juventud es una enfermedad de la que nos vamos curando poco a poco"*. Para el P. Buck es otra cosa: una reacción sana, normal, bienhechora; y lo mejor —dice— es aconsejar a los jóvenes y guiar su experiencia personal, que no puede suplantarse por ser difícil y peligroso. Los educadores de la juventud, sobre todo los padres de familia que no pocas veces se encuentran con graves problemas referentes la formación de sus hijos, encontrarán en este libro un excelente manual para ayudar a los adolescentes en la edad que con razón se llama *"crítica"*.

Hay frecuentes diálogos, a modo de ejemplos, que hacen la lectura y aplicación de las doctrinas, sumamente amenas. Hemos podido apreciar algunos defectos de redacción: pleonasmos y cambios de orden en las palabras, pero creemos que se deben atribuir a la traducción, que no supo liberarse de cierto sabor francés.—A.M.